

## Entrevista a la escritora Marian Izaguirre

Literatura, 27/02/2020



Marian Izaguirre nació en Bilbao. En la actualidad reside entre Madrid y Barcelona.

Su primera novela La vida elíptica de 1991 fue galardonada con el Premio Sésamo, que ha dado paso a la publicación de otra

decena de trabajos, entre ellos también cuentos y relatos.

En 2019 publicó su última novela Después de muchos inviernos.

**Entrevista realizada por Begoña Curiel para ELD.**

**–Con la experiencia del tiempo y su trayectoria, ¿cómo conserva de intacta la ilusión? ¿Y el miedo –o al menos el temor– porque el resultado de una nueva obra no sea la deseada?**

Ambos sentimientos son instintivos, tanto la ilusión como el temor aparecen al principio de cada novela. Con los años estoy aprendiendo a convivir con ellos.

**–Saltos en el tiempo, personajes contundentes, amor al mundo de los libros, alternancia de voces, ubicaciones y temáticas variadas... No sé si podría ser un resumen o características principales de sus novelas en conjunto. ¿Qué más añadiría? O quitaría.**

Eso en cuanto a la forma. En el fondo tengo, como todo escritor que lleve años escribiendo, mis temas recurrentes. Son esas cosas sobre las que me apetece indagar y nunca se me acaban: la memoria, el paso del tiempo, las aristas de la maternidad, el descubrimiento del amor...

**–No es autora que escatime riesgos. Otros optan por continuar el camino que define su éxito. ¿Considera necesario probar nuevos horizontes o simplemente es que las historias le surgen así?**

No quiero estancarme en ninguna zona de confort. Yo corro riesgos en la vida y en la literatura, es mi personalidad.

**–Escuché en una de sus entrevistas que no siempre sigue el mismo esquema a la hora de escribir. Incluso que en una ocasión primero escribió el final de la novela. ¿Cuál y por qué surgió de esa manera aquella historia? Me parece fascinante.**

Sé hacia dónde puede llevarme una historia, conozco mi tendencia hacia lo dramático, y había llegado un momento de mi vida en el que necesitaba finales felices, reconfortantes, así que escribí aquellos dos folios y les dije a los personajes: haced lo que queráis, pero esto va a acabar bien. Pase lo que pase, va a acabar bien. Acabó bien en la novela y en la vida real.

**–Me gusta saber qué libro está leyendo en este momento el entrevistado/a. ¿Qué tal? ¿Recomendable?**

Siempre leo varios a la vez. En este momento, “El final del affaire” de Graham Green, no solo recomendable sino imprescindible, “Instrucciones para una ola de calor” de Maggie O’Farrell, que es una de mis autoras predilectas, y por último, “Y llovieron pájaros” de la canadiense Jocelyne Saucier. Me gusta tener una lectura para diferentes momentos del día, más o menos intensa según mi necesidad horaria.

**–Y en general, cuáles son sus lecturas favoritas. Género, época, temática... O no son estos son sus baremos.**

Me gusta cualquier tema en el que intervenga la complejidad de los sentimientos, novelas en las que podamos hacer descubrimientos sobre nosotros mismos. Como época, la mitad del siglo XX me atrae siempre mucho. En nuestro entorno, posguerra española, guerra mundial, vanguardias y revolución de las ideas, es un caladero de altura.

**–Que debe tener una lectura para que usted la devore.**

Si de verdad me gusta no quiero devorarla. Por eso alterno lecturas, para que el libro que me tiene atrapada no se me acabe. Leo despacio y reflexiono sobre lo que leo.

**–A qué escritores acude siempre. Quiénes no le han fallado nunca.**

Esto va cambiando con las diferentes épocas de mi vida. Releo con devoción, “El cuarteto de Alejandría”, “El mar, el mar” de Iris Murdoch y “Blonde” de Joyce Carol Oates. En poesía me gustan Anne Sexton y Sylvia Plath.

**–¿Algún título inolvidable que recomiende siempre?**

“Stonner” de John Williams, para aquel que no lo haya leído. Cualquier cosa de Barnes o de MacEwan.

**–Los autores varían en muchas ocasiones de editorial para publicar sus libros. Lumen repite con usted y a la inversa.**

**¿Alguna clave de esta unión y fidelidad?**

Lumen es la editorial de la que más libros he comprado a lo largo de mi vida. Piensa que en su catálogo hay seis premios Nobel. Para mí es un sueño publicar en esa editorial y, además, creo que soy una autora genuinamente Lumen por temática y por concepto de la literatura.

**–La autopublicación está siendo una salida para quienes no encuentran editorial o simplemente no la buscan. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Se lee igual una obra autopublicada que la que está respaldada por una editorial?**

Diría que no. Ahora bien, cada uno sabe lo que tiene que hacer con su obra. Eso es una cosa muy personal.

**–El proceso de documentación es una fabulosa manera de aprender mientras el escritor se sitúa pero a veces, el contenido es tal que se desborda. ¿Se ha visto en esa situación y que incluso, haya desbaratado o modificado la idea inicialmente prevista? ¿Cómo se afronta?**

Venciendo las ganas de aprovecharlo todo. La documentación tiene que servir sobre todo para que el autor se haga una idea precisa de la época, de la ambientación, de la historia. Luego hay que borrar, hay que tirar, y quedarnos solo con el producto destilado.

**–Qué siente Marian Izaguirre cuando ha culminado la escritura de su obra. ¿Vacío por decir adiós a la aventura, felicidad por lo que está a punto de llegar?**

Ay, una alegría muy grande. Ganas de compartir ese momento de euforia. Luego llega la pena de no vivir más en ese mundo que has creado.

**–Dicen algunos autores que después de la fase de encierro de la escritura, resulta estresante el proceso posterior de presentaciones y promoción de la obra. ¿Cómo lo vive usted?**

Al principio era así, es cierto, pero ya he asumido que es otra fase más de la escritura. Se cura haciendo cosas que no suenen exclusivamente a marketing, huyendo de lo falso y centrándose en los lectores.

**–Gracias a internet se ha democratizado el debate, la exposición de opiniones. Somos muchos amantes de la lectura que adoramos hablar, analizar, comentar libros aunque no seamos expertos ni críticos de literatura. ¿Qué le parece este nuevo escenario gracias sobre todo a las redes sociales y el nacimiento de blogs y páginas dedicadas a la literatura?**

Los blogs sobre literatura han sido un soplo de aire fresco en el contaminado mundo de la crítica literaria. Yo les debo mucho.